ARCO 2025 “Una visita de película”

Llevamos muchos años ajenos a las nuevas tendencias del arte y aprovechamos la inauguración de la esplendorosa feria del arte ARCO para visitarla, en el siglo pasado era muy habitual que no dejáramos una edición sin visitarla.

Este año, aprovechando su 44 edición, pensamos en reciclarnos y ponernos al día en las nuevas tendencias del arte, todos sabemos que muchas veces este arte refleja la controversia de la vida, en el arte entre lo bueno y lo malo.

Una semana antes intentamos sacar las entradas por internet, pero el precio de 33 euros por persona nos hace plantearnos que la pensión de un jubilado no da para ese dispendio. Solamente nos queda recurrir a Internet y poner en san Google: “Invitaciones para Arco 2025” con la esperanza que algún galerista nos pueda ayudar. El Club El Mundo tiene una página web que dice: ¡Sorteamos 25 invitaciones dobles entre todos los participantes! ¡No dejes pasar esta oportunidad y participa!. Dos días antes del comienzo de la feria me llega un e.mail que dice: Nos complace comunicarte que has sido uno de los ganadores de las invitaciones para asistir a la feria “ARCO”. Como os comentamos en el sorteo, podéis asistir un único día entre los días 7, 8 y 9 de marzo. Vaya es como el guion de una película, jamás me ha tocado nada, pero el argumento es de cine.

Ir a ARCO es algo especial y hay que vestirse de forma exclusiva, porque mañana no eres nadie si en tus conversaciones con familiares, amigos o compañeros de trabajo no puedes sacar el tema de que has visitado ARCO y además te atrevas a describir la obra más extravagante que has visto.

El día en Madrid es lluvioso y decimos ir en el metro porque el parking es caro cuesta 15 euros, para los jubilados es gratuito el transporte público, tienes que aparcar muy lejos y de una forma u otra pensamos que no compensa.

Cometemos un error porque llevamos un paraguas en la mano, esto en los museos es considerado por la seguridad como un arma que puede atentar contra las obras de arte. ARCO puede imaginarse como el gran museo efímero de cuatro días al año y su seguridad no tiene permitido acceder al interior con esa herramienta compuesta por un palo con varias varillas unidas por una tela.

El pabellón de IFEMA nos recibe con una gran fila de gente esperando en las consignas para poder dejar el paraguas porque el personal de seguridad no permite la entrada. Hay un gran cartel que dice “COMPLETO”. La consecuencia es que cientos de paraguas se agolpan en la entrada, sin control y sin una ordenación lógica, parecen representar una escena de una obra de arte representada en el interior de la feria. Simplemente el público lo deposita con la esperanza de que a la salida esté ahí, puedo asegurar por experiencia propia que cuando salgas no lo vas a encontrar. Lo mejor en días de lluvia y visitas a museos es coger un abrigo con capucha, te quitarás dolores de cabeza.

Una vez dentro todo es Arte con mayúsculas, hasta los extintores de incendios y señales de evacuación están colocadas de forma estratégica para que se integren con los valores de la feria y parezcan verdaderas obras de arte colocadas al azar. Los suelos están despojados de las maravillosas moquetas de otras ferias y dejan al descubierto hasta las regletas de distribución del numeroso cableado, como digo todo es un escenario de película.

La gente es guapa y está vestida de forma extravagante para la ocasión de la feria, los numerosos youtubers se fotografían con sus perros de diseño de precios tan desorbitados para estar a la altura de los cuadros expuestos. Los ricos miran con mucho detenimiento que cuadro comprar para que su salón este a la cota de las nuevas tendencias, en ese momento el dueño de la galería no quiere que intervengas para no molestar ese momento tan sublime que se produce entre el comprador y vendedor.

Entre el público asistente podemos ver periodistas de los que participan en las tertulias, esos que hablan de todos los temas, muchas veces me digo a mi mismo que inteligentes son porque saben tanto, otras pienso que malo es ser tan beligerante en la vida. La gente famosa aprovecha el día para hacerse ver, incluso podemos ver alguna ministra que contempla los cuadros sin muchas pasiones, hasta pasean en la feria sin escoltas. Como decía al principio, hoy en día no eres nadie si no has estado este fin de semana en Arco y mañana poder contarlo. Lo de ir a FITUR con alfombras rojas en el suelo y soñar con viajar por el mundo, eso ya no es tendencia, ahora tienes que fantasear con tener arte que no comprendes hasta en el W.C.

Entre las primeras obras de arte que puedo hacer mención porque hay una galería que tiene trabajos que pudieran considerarse irreverentes, ver a uno de los protagonistas de nuestros 2025 años que parece crucificado en uno de los cohetes Starship de SpaceX del famoso Elon Musk me parece preocupante, pienso en los famosos abogados que denunciaron a presentadora por la estampita, aquí en esta feria hay mucho material para la denuncia, el problema es que estas galerías son extranjeras y seguramente habría poca publicidad. Verdaderamente el arte tiene que tener esa dosis de irreverencia para poder ser tendencia y poder admirarse o simplemente es un medio para llamar la atención.

En otra galería de arte podemos ver cuadros muy coloridos que tiene pegados al lienzo escobas o plumeros, imagino que salvo el color lo más importante para colgar ese cuadro en el centro de mi habitación es que cuando llega la familia a dejar los abrigos en la cama puedan cuchichear:¡vamos ni por todo el oro en el mundo tengo eso en lo alto de la cama ¡qué horror!.

Un poco más adelante puedo ver como sobre un lienzo negro el artista ha ido pintando varios cuadros con colores reflectantes, esos que apagas la luz y se ve por la noche, no sé qué tipo de técnica utiliza, lo que llama la atención es que seguramente sin saberlo pinta unas formas de animales que seguramente han sido inspirados en el Bosco con esos cernícalos que no existían en la vida real, quizás nunca el pintor visito un museo con obras del Bosco y es posible que sea una cosa de mi imaginación.

En otra galería nos presenta una escultura que representa una simple roca recubierta de musgo, veo que está muy bien conseguido y pienso que verdaderamente podemos estar ante una verdadera piedra con musgo recolectada en la sierra y que la mantienen viva durante los cuatro días de feria, pero quien quiere tener esa escultura en el salón de tu casa, las visitas te preguntarían por el riego.

Las galerías de arte interpretan en sus exposiciones que solamente el público interprete lo que está viendo, piense en el significado y lo que el artista quiere expresar, ninguno se da cuenta de que quizás el arte pueda representar lo que nos ofrece la naturaleza sin tantos recovecos. Podemos ver en un cuadro como un hombre lleva en sus pechos unas simples cadenas que trascienden y cuelgan fuera del lienzo. Otro es un sofá dentro de una reja, en el interior tiene con un cuadro de aves, quizás quiera representar al hombre en el interior de una Pajarera. Una montañita de pelusas, de esas que ves en el suelo, que tienen forma de un gallo. Un gran rodillo recubierto de alambre de espino que atrapa libros de derecho, imagino que refleja la situación judicial actualmente.

Como si fuera una estrella de una feria del automóvil muestra la obra de Edo Kiriko compuesta de 5000 cristales dan forma a la obra tallada en vidrio reciclado, con la que los artistas Pablo Diego Pastor y Javier Prado López, ganadores de la séptima edición del concurso Art Car 2024, han reinterpretado el diseño del LBX de Lexus.

Quizás las obras de escultores son las más innovadoras pues representan objetos muy sesudos y presentan investigaciones sobre territorios y reflexiones del arte que nos exige una mirada minuciosa para poder interpretar el sentido. Posiblemente la única propuesta que se salva es la que presenta el escultor Jaume Prensa en el diario El País la feria y reflexiona sobre las migraciones con su propuesta ‘Entre Sueños V3.0′, conformada por nueve cabezas de alabastro que mantienen los ojos cerrados, en este caso la duda es si están elaboradas en alabastro o en algún material plástico reciclado.

Las galerías más famosas presenta cuadros de artistas consagrados donde el valor de las obras tiene muchos ceros: Juan Gris, Pablo Picasso, Joan Miro, por lo general pasan inadvertidas para el gran público, seguramente ya no llaman la atención, la gente simplemente quiere más, este arte es del pasado y estamos en ahora ya en el futuro.

Nos detenemos ante un cartel que indica que el cuadro ha obtenido el premio al Mejor Artista Internacional de Arco 2025, otorgado por la AECA (Asociación Española de Críticos de Arte) a Jacob el Hanani con el título Circle and Linescape, se trata de tinta sobre lienzo preparado de gesso, procede de Nueva York. Representa gotas de lluvia sobre un paisaje gris.

Somos muy afortunados de presenciar la venta de un cuadro y conocer en ese momento al artista, el precio es significativo 10.000 euros, me parece una locura pero seguro que la obra lo vale. Se trata de un lienzo de Pablo Lisanbarth titulado “un verde encuentro”, Me llama la atención como un artista tan joven ha conseguido estar en esa cresta de la ola, según me confiesa con 200 cuadros tenga esa popularidad, mientras Vicent Vant Gogh con 900 lienzos y 1600 dibujos murió arruinado.

No queremos abandonar la feria sin visitar la galería de Olalla Gómez Valdericeda & Ramón Mateos que nos presenta la obra de la que todo el mundo habla y nadie ha visto, se trata de la “Cortina 7.291”, muestra un icono de las tristezas de lo que ha sucedido, de gente fallecida... A veces parece mentira que un número nos diga tanto, la directora y propietaria de la galería nos confiesa que vende la obra por un precio de 15000 euros.

He de confesar lo que antes de llegar a la feria ya sabía, el arte que practico no es para ese entorno, creo que nunca llegaré a esos niveles, ahora solamente se aprecia el color y las formas, es un arte reflexivo que no tiene condicionamientos simplemente busca una mirada tan particular que es difícil de entender para un pincel del pasado.

Y como el guion de una película, os preguntareis encontraste el paraguas a la salida. Desgraciadamente no había ni rastro, os puedo asegurar que alguien tiene el mío y yo tengo el de alguien, pero eso es otra historia que nos lleva a otros espacios de la bidimensionalidad real fuera del arte.

Ya tenéis argumentos para hablar de ARCO en el trabajo, gracias a mi ojo defraudado y que espero con impaciencia la llegada del próximo año para repetir mi suerte.

Fin